

LA MONEDA NACIONAL: EL BOLIVIANO

1.- CONSIDERACIONES GENERALES Y LEGALES

A partir de la dictación del Decreto Supremo (DS) 21060 (29 de agosto de 1985), se puso fin al proceso hiperinflacionario. Desde entonces, la inflación baja —inferior al 3% por año— ha sido una constante de las últimas gestiones. Esta constatación es fundamental para entender la importancia de la moneda nacional.

Es de recordar que en el periodo de hiperinflación que vivió el país — 1982 a 1985—, el valor de la unidad monetaria nacional (el peso boliviano) cayó a un abismo muy profundo. Así, por ejemplo, en septiembre de 1985, equivalía a 0,4% del valor registrado un año antes (septiembre de 1984). De hecho, el costo de fabricación de los billetes terminaba en un corto plazo resultando similar, e incluso superior, a su valor facial.

Mediante Ley 901 (28/XI/1986) se autorizó la creación de una nueva unidad monetaria: el boliviano, con el símbolo Bs, en reemplazo del peso boliviano y de los cheques de gerencia emitidos con esa denominación, siendo equivalente un millón de pesos bolivianos a un dólar de los Estados Unidos.

A partir del 1° de enero de 1987 se asigna al Banco Central de Bolivia (BCB) —como único emisor— la responsabilidad de la impresión de billetes y la acuñación de monedas de la unidad monetaria nacional, para su circulación de forma legal y forzosa. Asimismo, la Ley 901 establece el poder liberatorio e ilimitado de la nueva unidad para toda clase de obligaciones públicas y privadas. Por lo cual nadie puede rechazar el pago de una deuda si éste se hace con bolivianos, salvo, que por contrato, se haya fijado —de forma previa— el pago en otra moneda.

Por último, la Ley 1670 del BCB (31/X/1995), estipula que éste ejercerá, exclusiva e indelegablemente, la función de emitir la unidad monetaria nacional: el boliviano, en forma de billetes y monedas metálicas, siendo su Directorio responsable de la determinación de sus características¹.

2. LA IMPORTANCIA DEL BOLIVIANO

Según la Ley del Banco Central, el Ente Emisor tiene por objeto el procurar la estabilidad del poder adquisitivo interno de la moneda nacional. Es decir, su principal objetivo es mantener una inflación baja y estable.

Los bancos centrales tienen el poder —mediante su política monetaria— de influenciar, de manera decisiva, sobre el nivel de precios en el largo plazo de una economía. El uso de la moneda nacional en la economía, además de beneficios anexos como el señoreaje y de elementos simbólicos como la soberanía monetaria, permite al Banco Central de Bolivia implementar, de forma adecuada, su política monetaria. Le faculta, además, aplicar una política cambiaria flexible y eficaz para defender la producción nacional y le permite, también, cumplir con su rol de prestamista de última instancia, aunque de manera limitada. El alto nivel de dolarización, en particular en lo que se refiere al uso del dólar estadounidense como reserva de valor restringe, empero, las aptitudes del boliviano para cumplir a plenitud con sus funciones monetarias. La absoluta libertad cambiaria es un elemento clave de la política económica en curso, desde que se dictó el Decreto Supremo 21060. El uso de bolivianos debe provenir de la decisión voluntaria de los agentes, especialmente en consideración de las ventajas que le puedan encontrar como medio de pago. Es importante subrayar que la unidad monetaria nacional: el boliviano, mantiene su importancia como medio de pago, sobre todo para en transacciones medianas y pequeñas². El siguiente cuadro muestra el valor promedio de la emisión³ y compara el mismo con el Producto Interno Bruto (PIB) nominal a precios corrientes de la misma gestión.

CUADRO 1
EMISIÓN Y PIB NOMINAL
(en miles de bolivianos)

GESTIÓN	EMISIÓN PROMEDIO	PIB NOMINAL	EMISIÓN / P.I.B.
1990	508.625	15.443.136	3,3%
1991	639.938	19.132.128	3,3%
1992	768.859	22.014.006	3,5%
1993	927.698	24.458.969	3,8%
1994	1.070.667	27.636.342	3,9%
1995	1.368.868	32.235.073	4,2%
1996	1.498.646	37.536.647	4,0%
1997	1.788.591	41.643.866	4,3%
1998	2.048.938	46.471.420	4,4%
1999	2.022.765	48.267.760	4,2%
2000	1.972.401	51.261.471	3,8%
2001	2.120.123	52.250.407	4,1%

Es claro que la emisión (cantidad de bolivianos en circulación) ha mantenido una importancia relativa respecto al valor nominal del PIB, y además, se observa incluso una ligera tendencia a la alza.

Es labor constante del BCB incentivar el uso del Bs, al orientar muchas de sus decisiones en esa dirección, pero, siempre, dentro de principios de mercado y transparencia, así como de total respeto a las decisiones del público en cuanto a la composición de sus activos.

Algunas de las más importantes decisiones normativas y de política del BCB se relacionan con la preocupación por el rol del boliviano en la economía. Entre los campos que reflejan esta política del Instituto Emisor son:

- **Encaje:** El BCB exige menor encaje para depósitos a plazo fijo en bolivianos, que para depósitos en dólares estadounidenses.
- **Posición de Cambios:** El BCB requiere que los activos y pasivos estén calzados en cada moneda, dentro de ciertos límites, lo que protege el uso del boliviano y evita que las entidades financieras, por ejemplo, dolaricen a 100% su cartera, a pesar de tener depósitos en bolivianos.
- **Operaciones de Mercado Abierto (OMA):** El Comité de las OMA decide —de manera separada— sobre las operaciones en \$us y Bs. De igual manera, impulsa el uso de instrumentos en moneda nacional a través de operaciones específicas como los Swaps de monedas y, recientemente, vía emisión de títulos públicos en bolivianos indexados a la Unidad de Fomento a la Vivienda (UFV).
- **Manejo de Material Monetario:** Las entidades de intermediación financiera están obligadas a fraccionar billetes del boliviano, y a canjear los billetes deteriorados por nuevos o en buen estado a simple solicitud del público, por ello el BCB ha creado incentivos a favor de las entidades de intermediación financiera (bancos, mutuales, cooperativas y fondos financieros privados) para acelerar el retiro de material monetario deteriorado y mantener buena calidad promedio de éste, en circulación. La distribución y canje de los billetes del boliviano es preocupación constante para el Ente Emisor. El procesamiento de los billetes deteriorados canjeados beneficia y da, a favor de estas entidades, una pequeña retribución, por parte del BCB. Éste, a su vez, provee a dichas entidades financieras todo el material monetario necesario en bolivianos, en los cortes requeridos por el público, y lo distribuye en el territorio nacional.

- **Introducción de la UFV:** Ésta —calculada por el BCB, desde el 7 de diciembre de 2001, sobre la base del Índice de Precios al Consumidor (IPC) de los últimos 12 meses, que publica el Instituto Nacional de Estadística (INE)— muestra la evolución diaria de los precios. El uso de activos indexados a la UFV permite al inversionista reducir, apreciablemente el riesgo ligado a la pérdida de valor adquisitivo del boliviano (inflación) con relación a los bienes transados en Bs, así, incentiva, su uso. También, reduce el riesgo crediticio de las entidades financieras.

3. RASGOS DE LOS BILLETES Y MONEDAS DEL BOLIVIANO

Diseño de los billetes.- Los Bs están impresos en papel especial de seguridad, llevan —en su anverso— retratos de personajes notables en diferentes campos de la vida nacional. El reverso muestra obras esculturales o arquitectónicas con su texto de identificación respectivo.

El diseño, desde la primera impresión efectuada en 1987, sólo incorporó cambios marginales relacionados a modificaciones o inclusiones de nuevas medidas de seguridad.

La inclusión de personajes ligados al ámbito cultural rompe, en alguna medida, la tradición de incluir próceres y héroes relacionados al proceso de independencia y construcción de nuestra República.

Características técnicas y de seguridad de los billetes.- Todos los billetes miden 140mm por 70mm y están impresos en papel de seguridad hecho a 100% con fibras de algodón de primera calidad⁴. Los rasgos especiales del papel le dan alta resistencia y durabilidad.

Debido al avance continuo de la tecnología en este campo⁵, el BCB, además de los requisitos ligados al papel, ha integrado progresivamente elementos adicionales en las diferentes series de billetes emitidos, por lo que éste tiene altos niveles de seguridad, lo que explica su baja incidencia de billetes falsos en circulación en la economía⁶ y, además, la baja calidad de las falsificaciones detectadas.

Las medidas de seguridad son básicamente las mismas en todos los cortes de billetes, manteniendo una alta barrera de protección para todos los billetes, sea cual sea su equivalencia de valor.

Son tres las medidas de seguridad de más fácil uso y aplicación: la calidad del papel, la marca de agua y el hilo de seguridad. Además, de la impresión en relieve, microimpresión, imagen coincidente, imagen latente, fibrillas y otros elementos luminiscentes e impresión offset.

Diseño de las monedas.- Todas las monedas del boliviano (10, 20 y 50 centavos, así como las monedas de 1, 2 y 5 bolivianos⁷) tienen diseño similar. Los elementos son:

Anverso.- Cada moneda lleva el escudo nacional y la leyenda “REPÚBLICA DE BOLIVIA”.

Reverso.- Lleva la leyenda “LA UNIÓN ES LA FUERZA”, valor de la moneda, año de acuñación y dos ramas entrelazadas de olivo y laurel.

Todas las monedas del Bs están acuñadas en acero inoxidable de alto pulido, material de elevada dureza y resistencia al desgaste, lo que dificulta, en gran medida, todo intento de falsificación y prolonga su vida útil substancialmente. Las monedas de 10 centavos están chapeadas —cubiertas— en cobre, el que le da su color característico.

Las nuevas monedas de 5 Bs (primeras bicolor y bimetálicas) tienen aro externo de acero inoxidable y de color plateado, como el resto de las monedas, mientras que su centro está chapeado en bronce (Sn 12, Cu 88) de color dorado y muy resistente al desgaste y la oxidación. Además, tiene ranuras en el borde que permiten identificarla al tacto.

4. EVOLUCIÓN DE LAS EMISIONES Y ACUÑACIONES

En el periodo 1987 a 2001, se hicieron seis emisiones de billetes y cinco acuñaciones de monedas del Bs. El cuadro 2, muestra el detalle de los 378 millones de billetes impresos, por un equivalente de valor total mayor a 12 mil millones de bolivianos.

**CUADRO 2
DETALLE DE BILLETES FABRICADOS
(en millones)**

CORTE BS	SERIE							TOTAL	VALOR NOMINAL
	A '87	B '89	C '91	D '95	E '97	F 2001	TOTAL		
200	2		4	3	3	6	18	3.600	
100	1		7	5	6	20	39	3.900	
50	2		8	6	14	17	47	2.350	
20	3	3	8	11	13	24	62	1.240	
10	4	8	9	19	23	51	114	1.140	
5	5	10	10	24	27		76	380	
2	10	12					22	44	
TOTAL	27	33	46	68	86	118	378		
Valor Nominal	745	214	2.200	1.930	2.525	5.040		12.654	

El cuadro muestra el aumento progresivo de la cantidad de billetes fabricados en cada serie, por el crecimiento —en términos nominales— de la economía, y por el intervalo entre cada emisión. Así por ejemplo, entre las emisiones de la Serie E y F, hubo un periodo de casi 4 años, el cual se refleja en el abultado volumen impreso.

todas luces, el corte con mayor volumen de producción (más del 30% del total de billetes impresos), aunque con el menor valor nominal, 10%. Sin embargo, es necesario ilustrar esta proporción haciendo notar que casi el 50% de los billetes de Bs10 fueron impresos en la Serie F, la cual ya no incluyó billetes de Bs5.

Es también notable la diferencia del volumen de fabricación de los billetes al comparar los cortes de los mismos. El billete de Bs10 es, a

El volumen total de billetes fabricados tiene la siguiente distribución al 31 de diciembre de 2001:

**CUADRO 3
DESTINO DE LOS BILLETES
(en millones)**

CORTE	EN CIRCULACIÓN	BÓVEDAS BCB	DESTRUIDOS	TOTAL
200	4,4	7,4	6,1	18
100	7,2	20,4	11,4	39
50	10,2	19,3	17,5	47
20	10,1	23,7	28,2	62
10	15,4	46,3	52,3	114
5	13,4	6,9	55,7	76
2	1,4	0,0	20,5	22
TOTAL	62,1	124,1	192	378
Valor Nominal	2.543,5	5.462,2	4.648,3	12.654

El volumen más amplio corresponde a los billetes destruidos por desgaste natural, aún si en valor nominal es inferior a lo que al presente posee el BCB en sus Bóvedas.

del boliviano de aproximadamente 2,6 años⁸, con variaciones que van desde 5,8 años promedio para los billetes de Bs200 hasta sólo 1,9 años para los billetes de Bs5.

Desde la creación del boliviano se han destruido aproximadamente 192 millones de piezas, implicando una vida promedio de los billetes

En el caso de las monedas, el siguiente cuadro muestra en detalle la distribución de las mismas por cortes y en función a la acuñación:

CUADRO 3
DETALLE DE MONEDAS ACUÑADAS
(en millones)

CORTE BS	1ª '87	2ª '91	3ª '95	4ª '97	5ª 2001	TOTAL	VALOR NOMINAL
5,00					34	34	170,0
2,00		18	1	11		30	60,0
1,00	10	20	9	17	5	61	61,0
0,50	15	20	14	15	13	77	38,5
0,20	20	20	14	19	11	84	16,8
0,10	20	23	14	33	8	98	9,8
0,05	20					20	1,0
0,02	20					20	0,4
TOTAL	105	101	52	95	71	424	
Valor nominal	24,9	72,3	22,2	53,6	184,5		357,5

Nota: La quinta acuñación no fue aún entregada, salvo 32 millones de piezas de Bs5

Se acuñaron a la fecha en total 424 millones de piezas, por un valor nominal de Bs358 millones. Al contrario de los billetes, y debido a la mayor durabilidad intrínseca de las monedas, las acuñaciones sucesivas no son necesariamente crecientes en volumen.

Por otro lado, la nueva moneda de Bs5, con una acuñación, equivale —en valor nominal— casi el 50% del conjunto de las 5 acuñaciones. ¿La razón? el alto valor nominal de la moneda y el amplio volumen acuñado, destinado a reemplazar el total de billetes del mismo corte en actual circulación y mantener una reserva de disponibilidad que cubra los requerimientos de la economía de los siguientes años.

El mayor volumen de monedas acuñadas corresponde al corte de 10 centavos con el 23% del total de monedas acuñadas, aunque con un valor nominal inferior al 3% del valor total, tal como se puede verificar en cuadro 3.

El volumen total de monedas acuñadas presenta la siguiente distribución al 31 de diciembre de 2001:

CUADRO 4
DESTINO DE LAS MONEDAS
(en millones)

CORTE	EN CIRCULACIÓN	BÓVEDAS BCB	EN PRODUCCIÓN	TOTAL
5,00	2,3	29,7	2,0	34
2,00	19,5	10,5	0,0	30
1,00	54,0	2,0	5,0	61
0,50	60,0	4,0	13,0	77
0,20	65,3	7,7	11,0	84
0,10	80,6	9,4	8,0	98
0,05	20,0	0,0	0,0	20
0,02	18,4	1,6	0,0	20
TOTAL	320,0	65,0	39,0	424
Valor Nominal	156,8	176,2	24,5	357,5

Nota: Se encuentra aún en producción una parte de la 5ª acuñación.

La moneda de Bs5 presentó, al 31 de diciembre de 2001, una circulación modesta, pues se inició su emisión pública recién a inicios de dicho mes.

5. DESAFÍOS FUTUROS

El BCB otorga una alta importancia a la provisión de material monetario del boliviano en condiciones de seguridad y eficiencia, temas de permanente vigencia en los planes operativos de las áreas especializadas del Instituto Emisor. Al respecto, se pueden mencionar los siguientes temas en actual evaluación:

- **Aspectos técnicos.** El área de Tesorería del Banco Central, dependiente de la Gerencia de Operaciones Monetarias, en consulta permanente con proveedores, bancos centrales y otras fuentes de información especializada, efectúa el seguimiento tanto a los nuevos adelantos en las medidas de seguridad de los billetes como a la evolución de los costos de medidas existentes, así como a otras técnicas y tecnologías relacionadas a la fabricación de material monetario, en particular billetes.

- **Aspectos operativos.** El Banco Central de Bolivia concentra esfuerzos en mejorar la calidad promedio de los billetes de la unidad monetaria nacional que está en circulación. Para el logro de este objetivo, se trabaja de manera insistente en la tarea de mejorar la logística de la distribución, el canje y fraccionamiento de billetes, así como la información oportuna al público.

¹ Artículos 10 y 11.

² Los bienes y servicios incluidos en la canasta de bienes, utilizada por el Instituto Nacional de Estadística para la medición de la inflación, se transan, casi enteramente, en bolivianos.

³ Promedios de la emisión de fin de mes.

⁴ Técnicamente, el sustrato de los billetes se asemeja más a una tela que a un papel.

⁵ Y también de la evolución de los precios de los mismos.

⁶ Se han detectado —en promedio— menos de 3 billetes falsos por cada 100.000 billetes verdaderos.

⁷ Existen todavía monedas de 2 y 5 centavos, con curso legal, pero de escasa o nula circulación.

⁸ Considerando un saldo promedio en circulación de aproximadamente 33 millones de piezas